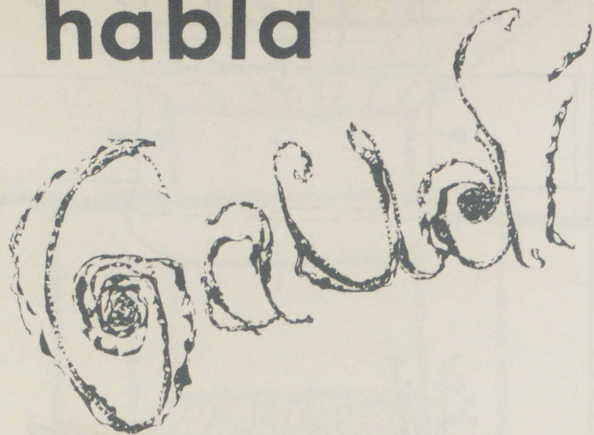
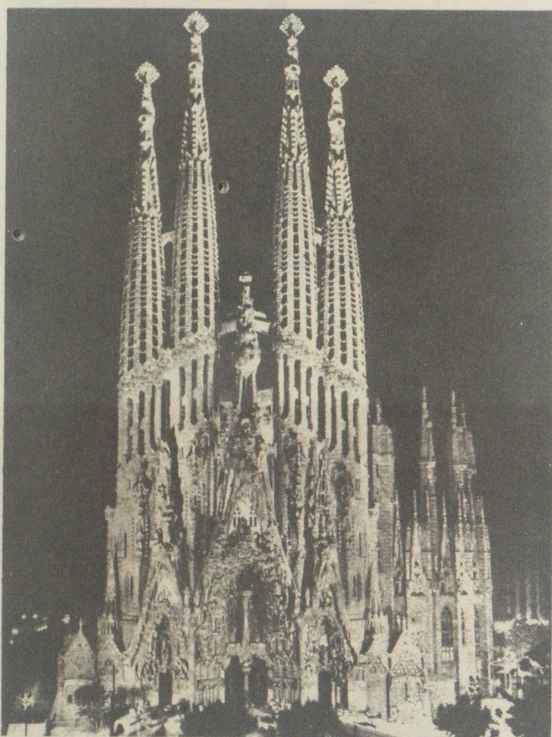


habla



Comentarios sobre la vida, el arte, la arquitectura y la liturgia, hechos por el maestro constructor de la catedral de la Sagrada Familia de Barcelona.

Traducido por la Srta. Kerima A. Pérez-Chanis



El hombre debería siempre superarse.

Los ojos son el sentido de la gloria.

¿No es cierto que esta aguja parece penetrar en el cielo? ¿No es cierto que parece unir la tierra con el cielo?

Es posible que algunos encuentren este portal demasiado extravagante pero a mí me gustaría que inspirara miedo y, para lograr este efecto, no restringiré el claroscuro, los motivos que retroceden y avanzan, cualquier

Antonio Gaudí, importante puntal de arquitectura Contemporánea; es el intelectual que presenta hoy "Urbe" a sus lectores por medio de una bella colección de sus más famosos pensamientos y sentencias.

Dice Camón de él:

"Lo específico de la obra genial es la transformación en el tiempo de la sinergia en vivencia. Lo que empezó siendo un complejo . . . Termina decantado en belleza".

cosa que cree el efecto más deprimente. Es más, estoy dispuesto a sacrificar la construcción misma, a romper arcos y a cortar columnas, para hacer ver la crueldad del sacrificio.

Originalidad es volver al origen de las cosas.

Es conveniente dividir las masas muertas de los edificios y, en esa forma, multiplicar el número de los elementos activos.

La torre central es la exaltación del templo. Tiene vida interior y exterior; sirve para dar luz al altar ya que éste es el lugar más oscuro del templo. Sobre él se debe colocar el ornamento cúspide del edificio para intensificar su forma piramidal.

Si un hombre desea ser arquitecto, que empiece como aquél que desea escalar una montaña; que pruebe su fuerza para ver si es capaz de hacerlo; es ésta una senda llena de sacrificio. Se necesita una gran disciplina.

El arte es algo tan elevado que debe ir acompañado por el dolor o la pobreza para hacer contrapeso al hombre; de otra manera, éste perdería el equilibrio.

El arquitecto es el hombre sintético que tiene visión de plasticidad; la visión de la unidad que sitúa los objetos con relación el uno al otro y en términos de distancia; reúne y no dispersa; generaliza y ve lo que existe y lo que no existe.

La arquitectura es la primera de las artes

plásticas; la escultura y la pintura dependen de ella.

Arquitectura es la ordenación de la luz; escultura, el juego de la luz; pintura es la reproducción de la luz en sus diferentes colores; la descomposición de la luz.

La visual es un sentido de la plasticidad del espacio, de la luz; la visual es inmensidad; se ve lo que existe y lo que no existe.

Yo sospecho que la palabra "decor" significa luz o se deriva de la luz o de algo íntimamente relacionado con esto, que expresa claridad.

La luz de la mayor armonía es aquella que está inclinada a un ángulo de cuarenta y cinco grados y que no ilumina los objetos ni horizontal ni verticalmente; esta luz intermedia da la más perfecta visión de los cuerpos y la mayor gradación de variedad. (La luz del Mediterráneo.)

La arquitectura es mediterránea (la ciencia es del Norte) porque es armonía de luz, y esta luz no existe en los países del Norte que tienen una luz tristonada, horizontal; tampoco existe en las zonas tórridas, donde es vertical.

Tampoco con la poca claridad del Norte ni con el irresistible resplandor de la zona tórrida pueden verse las cosas claramente; ni con la una ni con el otro puede la gente ver; sus espíritus miden sin figuras: la abstracción de lo abstracto.

Nosotros poseemos la imagen; la fantasía (de fantasmas) es del Norte; nosotros somos concretos: la imagen es del Mediterráneo. Orestes sabe adónde va; Hamlet vaga perdido.

Para que una obra de arquitectura sea bella, todos sus elementos deben ser perfectos en cuanto a localización, dimensión, forma y color: todas estas cualidades están ligadas íntimamente.

Hay que combinar los elementos que avanzan con los que retroceden, poniendo cada elemento convexo (aquellos que están en plena luz) en oposición a los elementos cóncavos (aquellos que están en la sombra); los elementos brillantes deben destacarse: son los que cantan. Los elementos que quedan sumergidos en la sombra pueden estar libres de detalles.

Al tratar de acentuar una expresión, algu-

nos artistas acentúan las líneas y caen en la caricatura. Los griegos entendieron esto bien: la Venus de Milo no tiene en los pliegues de su traje un solo detalle de concavidad; solamente las partes convexas están detalladas.

Nunca trate de ser original; bájese en lo que se ha hecho anteriormente; de lo contrario, no logrará su meta cayendo en todos los errores que se han cometido a través de los siglos. No debemos hacer caso omiso de las enseñanzas del pasado. Cada uno de nosotros lleva dentro de sí su propio estilo, que sale espontáneamente cuando menos lo esperamos.

No hay argumento a la lógica de mis ideas; lo único que siento es que nunca han sido aplicadas y que yo debo ser el primero en hacerlo; sólo esto debería hacerme vacilar.

Lo gótico es un estilo imperfecto aún sin solución: un estilo industrial, un sistema mecánico. La decoración es siempre falsa; no haga uso de ella y el edificio no perderá en lo absoluto su distinción. Lo gótico se ve bien sólo en ruinas y a luz de la luna.

De no haber practicado primero con estas formas en la iglesia de la Colonia Guell, nunca me hubiera atrevido a aplicarlas a la de la Sagrada Familia.

El arte es belleza: belleza es el esplendor de la verdad sin la cual no hay arte. Para conocer la verdad debemos estudiar las cosas a fondo. Belleza es vida, y la vida se manifiesta en la figura humana, en su movimiento; el esqueleto se mueve, un conjunto de palancas regido por los músculos. La expresión la da el esqueleto; el resto es vestuario. Hay dos sistemas para estudiar el esqueleto: el estudio de los huesos o el estudio de los movimientos humanos; éste último es el conocimiento que los griegos llegaron a poseer observando los juegos atléticos. Los escultores del Renacimiento ignoraron algunas veces este estudio; sin embargo, Benvenuto Cellini lo conocía bien y, gracias a él, restauró la estatua de Hermes. Miguel Ángel le dio más importancia a los músculos y en esto es inferior a Cellini.

Cuando ve a una persona pálida, la gente dice: "Parece un muerto andando"; en cambio, cuando ven un cadáver que tiene color aún, dicen: "Parece que estuviera vivo"; y esto se debe a que todos los seres vivos tienen color. El color es inherente a la vida, y la vida es una cualidad esencial de la obra de arte.

Cierto día nos dijeron que el obispo estaba enfermo y deseaba vernos. Nadie le dio gran importancia a su enfermedad pero yo me di cuenta en seguida de que estaba grave y así lo hice saber a los que vivían con él. ¿Saben por qué comprendí que el obispo estaba grave? Lo encontré tan bellamente transformado que supe que no podría seguir viviendo. Se veía hermoso, demasiado hermoso . . . todo lo personal había desaparecido en él. Las líneas de su cara, su color, su voz . . . Y la belleza perfecta no puede vivir . . .

Yo he cansado a mucha gente; nunca he dejado por terminar cosa alguna; y cuando la dí por terminada, fue porque creí no poderla hacer mejor.

¿Han oído ustedes pronunciar el latín? Es delicia pura.

La iglesia no deja de construir y por eso su cabeza es el Pontificado, que significa hacedor de puentes; y los templos son puentes para alcanzar la gloria.

Los colores de la liturgia romana no sólo están completamente de acuerdo con su significado sino que son básicos e inconfundibles, bien escogidos para que se vean desde lejos: blanco, verde, rojo, morado y negro (ni azul ni rosado, que fueron añadidos posteriormente).

La luz debe ser adecuada, ni excesiva ni muy poca (cualquier exceso es eneguedor); debemos tener luz para leer el misal y tomar parte activa en el sacrificio.

La gente canta, si no himnos patrióticos, himnos revolucionarios; si no himnos religiosos, entonces cantos obscenos. Por lo tanto, deben también participar en los cantos de la iglesia.

El castigo es el único sistema de corrección. El hombre tiene libre albedrío para hacer el mal pero inevitablemente paga sus consecuencias. Dios tiene que corregirnos constantemente. Debe castigarnos constantemente; nuestra oración debería ser: "Castíganos, pero consuélanos".

Yo soy, por naturaleza, un hombre de lucha; he batallado incesantemente y he conquistado todos los vicios menos uno: mi mal genio.

Tiene más valor en nuestros fracasos atribuir las faltas a nosotros mismos aunque esto no sea cierto; en esta forma se hace brillar la verdad aún cuando no lo parezca. El orgullo

es el enemigo del buen trabajo; es necesario dominarlo y abatirlo con perseverancia aún cuando los resultados no sean evidentes.

No debemos confundir la pobreza con la indigencia. La pobreza conduce a la elegancia y a la belleza; la riqueza lleva a la opulencia y a las complicaciones, y ninguna de las dos pueden ser bellas.

El artista debe ser monje y no fraile.

A medida que los años debilitan mi cuerpo, mi espíritu parece más ágil.

El decorado interior del templo se basa en una doble corriente: la de los santos que suben de la tierra a los cielos, y la de los ángeles que bajan de los cielos a la tierra. Su situación será tal que, a los ojos del espectador situado en la puerta principal, esta doble corriente aparecerá clara: la unión de la tierra y el cielo desde el ábside hasta la cúpula, con su mosaico del Padre Eterno.

La columna es como un tronco de árbol; el techo, una alta montaña (Monte Montserrat, santuario de la Virgen Negra) con las formas más resistentes de las laderas formando los límites y los lados escarpados mostrando la erosión del estrato más débil.

La fachada, iluminada por el sol naciente, se ha dedicado a la Natividad y al misterio de la Encarnación, obra de la omnipotencia del Padre; en la fachada principal, la Evangelización de Cristo, mostrando toda la sabiduría del Hijo y, en la fachada del sol poniente, se representará la Pasión, Muerte y Resurrección del Redentor: el amor infinito del Paráclito.

La superioridad de la palabra. La palabra es tiempo; sin ella la arquitectura sería arqueología, muerte sin espíritu. Los templos se desploman pero la religión persiste; los planos de los templos no cambian nunca; en otros edificios se satisfacen las necesidades por las cuales fueron construídos, antes de terminarse los mismos.

A través de la palabra vivimos en épocas pasadas y confiamos en el futuro. Es por eso que la palabra, que es el templo y el vehículo de la oración, no puede perderse en el templo al igual que aquellos lugares destinados a los hombres, a las mujeres y a coros de niños pues son de suma importancia.

La palabra predominará sobre la música . . .

NUEVO PLAN de PRESTAMOS para PROFESIONALES

Una creación del BANCO CREDITO

- Ese material para su nuevo consultorio
- Ese equipo para su moderno estudio
- Ese aparato que completa su laboratorio
- Esos volúmenes indispensables para su biblioteca
- Ese instrumental descrito en una publicación científica

Cualquiera sea su dedicación profesional

COMPRELOS AHORA AL CONTADO Y PAGUELOS COMODAMENTE EN TRES AÑOS

Visite la sucursal más cercana del Banco Crédito y pida detalles de este nuevo plan, creado para poner a su alcance inmediatamente los más modernos recursos de su profesión.

BANCO CREDITO

Y AHORRO PONCEÑO

MIEMBRO, FEDERAL DEPOSIT INSURANCE CORPORATION

